



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
17 de abril de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones de 2015

21 de julio de 2014 a 22 de julio de 2015

Tema 15 del programa

**Cooperación regional**

### **Resumen del Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico 2015**

#### **Nota del Secretario General**

El Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto un resumen del *Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico 2015*.

15-06095 (S) 150515 020615



Se ruega reciclar 



## Resumen del Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico 2015

### *Resumen*

El año 2015 constituye un hito en la formulación de políticas mundial. Es el plazo para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y en septiembre se espera aprobar un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible que proporcione un marco para las políticas de desarrollo después de 2015. En vista de estos aspectos, se trata de un momento oportuno para evaluar el éxito alcanzado por la región de Asia y el Pacífico en el logro de un crecimiento económico más inclusivo y sostenible. Por lo tanto, el *Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico 2015* contiene un examen del crecimiento económico en la región, en que se destacan los desafíos a los que se enfrenta y se analiza si el crecimiento ha beneficiado a todos.

En 2015, se espera un ligero crecimiento económico de las economías en desarrollo de la región. Estas perspectivas tienen que ver, fundamentalmente, con factores internos e intrarregionales, más que con factores externos. A pesar de la ligera mejora de las perspectivas económicas de la región, el crecimiento económico no es tan elevado como podría serlo o como lo ha sido en el pasado. Las economías en desarrollo de la región no crecen tanto como podrían a causa de debilidades estructurales, como la escasez de infraestructura y la dependencia excesiva de los productos básicos por parte de algunas economías. La fragilidad de la recuperación económica mundial constituye una limitación adicional que no contribuye a las perspectivas de crecimiento. Lo que es más importante, resulta preocupante que el crecimiento económico no haya beneficiado a todos por igual; es decir, no ha sido lo bastante inclusivo. La desigualdad, tanto de ingresos como de oportunidades, ha aumentado entre distintas zonas geográficas y sectores de la sociedad, como entre las zonas rurales y las urbanas y entre las mujeres y los hombres.

En vista de estos desafíos, cabe plantearse una serie de consideraciones de política. Una de ellas es la necesidad de establecer un entorno normativo e institucional propicio para apoyar la corriente de financiación innovadora y equitativa con el objetivo de aplicar una ambiciosa agenda de desarrollo sostenible. Una segunda consideración es la necesidad de adoptar medidas macroprudenciales bien concebidas para gestionar la volatilidad de los capitales, apoyando así la estabilidad económica y proporcionando una plataforma resiliente para un crecimiento inclusivo. La tercera esfera que se está investigando es la necesidad de que las economías que dependen de productos básicos se diversifiquen hacia otros sectores. En cuarto lugar, también se están examinando algunas medidas innovadoras que podrían adoptar las economías de la región para abordar mejor el cambio climático, especialmente oportunas en el marco de los preparativos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en París.

En el capítulo temático del *Estudio* de 2015 se examina el grado de inclusividad del crecimiento en la región de Asia y el Pacífico. Al hacerlo, se reconoce que la inclusión es un concepto multidimensional que abarca las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo. El análisis llega a la conclusión de que el crecimiento ha sido más inclusivo a nivel de los países. Sin embargo, existen grandes divergencias en la inclusividad dentro de los países entre los sexos y entre los sectores rurales y urbanos. Preocupa especialmente que, en

muchos países, las desigualdades de ingresos son grandes y se están ampliando, de manera que las personas con más recursos pueden asegurarse el acceso a una mejor educación y a mejores servicios de salud, aumentando de ese modo sus perspectivas de empleo. Si no se abordan estas desigualdades, las desigualdades intergeneracionales pueden llegar a perpetuarse.

Para que el crecimiento económico sea más inclusivo, es necesario fortalecer la función de desarrollo del Estado. Si bien los gobiernos deberían crear un entorno propicio para que el sector privado actúe como el principal motor del crecimiento, se necesitan más esfuerzos para garantizar la igualdad de oportunidades. Es necesario que los países orienten su gasto en mayor medida hacia el desarrollo, en particular para asegurar un acceso más equitativo a la educación y la atención médica y para proporcionar unas redes de seguridad social más fuertes. Además, hay que ampliar el acceso a los servicios financieros, en particular en las zonas rurales. Debe prestarse mayor atención a la promoción de la creación de empleo, en particular mediante el fomento de pequeñas y medianas empresas y la expansión de la industrialización en las zonas rurales.

## I. Introducción

1. El año 2015 constituye un hito en la formulación de políticas de carácter mundial. Es el plazo para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y en septiembre se espera aprobar un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible que proporcione un marco para las políticas de desarrollo después de 2015. En vista de estos aspectos, se trata de un momento oportuno para evaluar el éxito de la región de Asia y el Pacífico en el logro de un crecimiento económico más inclusivo y sostenible. Por lo tanto, el *Estudio Económico y Social de Asia y el Pacífico 2015* contiene un examen del crecimiento económico en la región, en que se destacan los desafíos a que se enfrenta y se analiza si el crecimiento ha beneficiado a todos.

2. Desde comienzos del decenio de 1990, el promedio de los ingresos reales *per capita* de las economías en desarrollo de la región se ha duplicado. En países como Bhután, Camboya y Viet Nam, los ingresos reales *per capita* se han triplicado, mientras que en China son siete veces mayores que en 1990. Estos notables resultados han sacado a millones de personas de la pobreza extrema y han permitido que la región en su conjunto cumpla —antes de la fecha límite de 2015— la primera meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a saber, reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1,25 dólares por día.

3. Sin embargo, a pesar del éxito de la región en el logro de unas tasas de crecimiento económico altas y en la reducción considerable de la pobreza, el crecimiento económico no es tan elevado como podría ser o como lo fue en el pasado. En 2015 y 2016, se prevé que la tasa de crecimiento económico de la región solo experimente un ligero aumento. Como reflejo de esa tendencia del crecimiento económico, y con la ayuda de unos menores precios internacionales del petróleo, se prevé que la inflación siga bajando y permanezca baja. Lo que es más importante, preocupa que el crecimiento económico no haya beneficiado a todos por igual; es decir, no ha sido lo bastante inclusivo. Ha aumentado la desigualdad, tanto de ingresos como de oportunidades, así como entre distintas zonas geográficas y sectores de la sociedad, como en las zonas rurales y las urbanas y entre las mujeres y los hombres.

4. De ahí que una cuestión fundamental examinada en el *Estudio* de 2015 sea el hecho de que, pese a la necesidad de centrar las políticas en el crecimiento económico, ello no basta, definitivamente, para lograr el “desarrollo”. Los encargados de formular políticas en la región tendrán que integrar los aspectos del crecimiento inclusivo y del desarrollo sostenible en sus marcos de políticas nacionales a fin de superar los desafíos emergentes. Es un año en el que los países deben prepararse para adoptar y adaptar los objetivos de desarrollo sostenible propuestos.

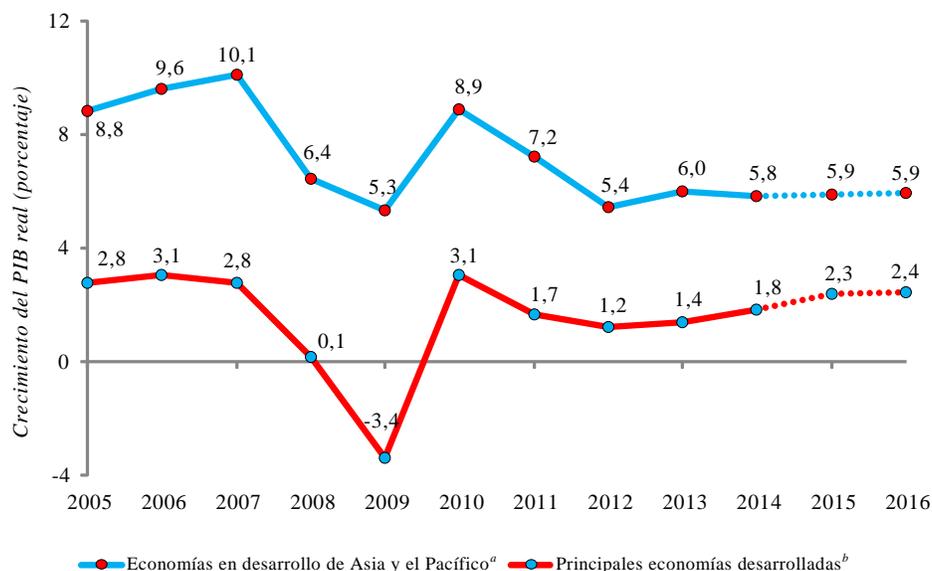
5. En la segunda sección del presente resumen del *Estudio* se examinan las perspectivas y los resultados macroeconómicos de la región de Asia y el Pacífico. En la sección también se analizan algunos de los problemas económicos de la región, y se examinan algunas de las principales opciones de política. Para reflejar la diversidad de la región de Asia y el Pacífico, en la tercera sección se presenta un análisis más desglosado de las cuestiones económicas y los problemas a que se enfrenta cada una de las cinco subregiones, de manera que se pueda aprender de las diversas experiencias y consideraciones de política. Por último, en la cuarta sección se analiza en mayor detalle la cuestión del grado de inclusividad del crecimiento en la región en los últimos decenios.

## II. Perspectivas de crecimiento económico y retos para las políticas

6. En 2015, se espera un ligero aumento del crecimiento económico de las economías en desarrollo de la región, que pasaría del 5,8% en 2014 al 5,9% en 2015. Estas perspectivas tienen que ver, fundamentalmente, con factores internos e intrarregionales, más que con factores externos. En concreto, se espera que la inversión y el consumo privados tengan una importancia mucho más pronunciada en el impulso del crecimiento económico que las exportaciones, cuyas perspectivas siguen siendo menos favorables. De acuerdo con la evaluación de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), el crecimiento potencial de las economías en desarrollo de la región se ve frenado por debilidades estructurales, como la escasez de infraestructura y la excesiva dependencia de los productos básicos de algunas economías. La fragilidad de la recuperación económica mundial constituye una limitación adicional que no contribuye a las perspectivas de crecimiento.

7. Estas perspectivas se basan en las tendencias positivas que se esperan en algunas de las principales economías en desarrollo, como Bangladesh, la India, Indonesia, Papua Nueva Guinea, la República de Corea y Tailandia. En algunas de estas economías se han formado gobiernos nuevos que están ejecutando programas de reforma de los que se esperan resultados positivos en 2015. A pesar del moderado crecimiento económico de las economías en desarrollo, con exclusión de las de Asia septentrional y central, la región seguirá estando a la cabeza de la recuperación económica mundial, y se prevé que su crecimiento en 2015 sea casi dos veces y medio mayor que el de las principales economías desarrolladas a nivel mundial (véase el gráfico I). Sin embargo, también es cierto que el diferencial de crecimiento entre la región y el mundo desarrollado es cada vez menor en comparación con el período anterior a la crisis, cuando la región crecía a un ritmo tres veces más rápido. La reducción del diferencial obedece a una desaceleración en la región y al hecho de que las economías desarrolladas han regresado a niveles de crecimiento cercanos a los anteriores a la crisis.

Gráfico I  
**Crecimiento en las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico y en las principales economías desarrolladas mundiales, 2005-2015**



Fuentes: CESPAP, basado en fuentes nacionales y datos de CEIC. Disponible en [www.ceicdata.com](http://www.ceicdata.com) (consultado el 30 de marzo de 2015); las previsiones sobre las principales economías desarrolladas se han elaborado a partir de la base de datos Perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (FMI).

<sup>a</sup> Las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico comprenden 37 economías, excluidas las de Asia septentrional y central. La serie refleja las estimaciones revisadas del crecimiento del producto interno bruto (PIB) de la India a partir de 2012. Las estimaciones revisadas entrañan cambiar el año de referencia de 2004-2005 a 2011-2012, así como el uso de metodologías mejoradas. La comparación de las tasas de crecimiento entre la serie anterior y la serie revisada debe ser realizada con cautela.

<sup>b</sup> Las principales economías desarrolladas comprenden 36 economías, entre ellas el Japón, los Estados Unidos de América y las 19 economías que pertenecen a la zona del euro.

8. Las perspectivas de la inflación son mejores que las del crecimiento económico. En 2015 se espera que la inflación en la región experimente una reducción notable, pues sería del 3,4%, frente al 3,9% en 2014. Esta tendencia obedece principalmente a la disminución de los precios internacionales del petróleo y la reducción de la presión de la demanda en las economías eminentemente exportadoras. La drástica disminución de los precios internacionales del petróleo, además de tener repercusiones positivas para la inflación, ha permitido importantes reformas en la esfera de los subsidios a los combustibles. Esto ha liberado recursos extrapresupuestarios, que pueden ser utilizados efectivamente para apoyar la inversión en infraestructura y medidas de crecimiento inclusivo. Sin embargo, se recomienda a los gobiernos que sigan centrándose en reformar la política tributaria para fortalecer sus finanzas públicas. Ello sería importante para asegurar la estabilidad macroeconómica y generar recursos adecuados para gastar en el desarrollo.

9. La menor inflación ha alentado una serie de reducciones de los tipos de interés en muchas economías regionales, que pueden contribuir al crecimiento económico general. Sin embargo, en las políticas se debe tener en cuenta que cabe esperar una volatilidad considerable de las corrientes de capital y de los tipos de cambio en la región, habida cuenta de acontecimientos relacionados con la política monetaria de algunas economías importantes, como el Japón, los países de la zona del euro y los Estados Unidos de América. Esta volatilidad puede inducir a una inestabilidad macroeconómica y financiera considerable en la región, poniendo en peligro no solo sus perspectivas de crecimiento económico, sino también la agenda de desarrollo sostenible, ya que desviaría toda la atención de los encargados de formular políticas hacia cuestiones relativas a la estabilidad. Por lo tanto, a la hora de avanzar será necesario calibrar la posición en materia de política monetaria con mucha más cautela, sobre todo en las economías con fundamentos débiles.

10. El comercio de mercancías en Asia y el Pacífico sigue afrontando problemas importantes, ya que el crecimiento anual de las exportaciones e importaciones de las economías en desarrollo ha seguido siendo débil a lo largo de 2014. Los riesgos para las perspectivas del comercio en Asia y el Pacífico en 2015 obedecen principalmente a la desaceleración de la actividad económica en China y los países de la zona del euro. Teniendo en cuenta que esas economías son importantes destinos para las exportaciones de la mayoría de las economías de Asia y el Pacífico, con porcentajes del 16% y el 14% del total de las exportaciones, respectivamente, la atonía de la demanda (de importaciones) en esas economías sigue siendo un riesgo importante para las perspectivas de exportación de la región.

11. En 2013-2014, los resultados comerciales fueron malos, a pesar de los evidentes progresos de las negociaciones comerciales multilaterales en la Organización Mundial del Comercio después de la Conferencia Ministerial de Bali de diciembre de 2013. La continuación de las conversaciones en relación con dos propuestas de acuerdos comerciales interregionales en que participarían las economías de Asia y el Pacífico, a saber, la Alianza Transpacífica y la Asociación Económica Regional General, no contribuyó en gran medida a revitalizar las corrientes comerciales y de inversión. La proliferación de acuerdos de comercio preferencial en que participan las economías de Asia y el Pacífico comenzó realmente en los primeros años del decenio de 1990 y se ha reactivado después de una pausa temporal en 2012. El aumento constante de los acuerdos preferenciales de liberalización se explica por varias razones, entre ellas la incertidumbre acerca de la conclusión de las negociaciones de la Ronda de Doha, la persistente debilidad de la demanda de importaciones en los mercados de los países desarrollados, y el creciente reconocimiento de los beneficios de la cooperación Sur-Sur en materia económica y comercial.

12. La región de Asia y el Pacífico ha seguido siendo un destino favorable para la inversión extranjera directa (IED) a lo largo de los últimos años. De hecho, la proporción de las corrientes mundiales de IED que recibe la región de Asia y el Pacífico ha ido en aumento desde 2005. Por lo tanto, la región de Asia y el Pacífico ha demostrado su resiliencia ante los desafíos del panorama económico mundial, caracterizado por corrientes de IED relativamente bajas y volátiles desde 2007. Dentro de la región de Asia y el Pacífico, las entradas de IED han variado mucho entre las distintas subregiones y países, como consecuencia de: a) las distintas políticas adoptadas por los países en relación con la IED; b) los efectos de la

existencia de bloques económicos regionales; c) las incertidumbres macroeconómicas y las limitaciones estructurales; y d) las tensiones geopolíticas.

13. En términos de reformas estructurales, algunos gobiernos están tomando medidas para fortalecer sus finanzas públicas, especialmente en la esfera de las reformas tributarias. Algunos países también están avanzando en relación con los procedimientos de adquisición de tierras, que han sido, en muchos casos, uno de los principales obstáculos para las inversiones del sector privado. Algunos gobiernos también han tomado medidas para reducir el papel de las empresas estatales, así como para aumentar la participación de las empresas extranjeras. De esta forma, están tratando de reducir la carga fiscal de esas empresas, así como de aumentar su eficiencia y, con ello, su contribución al crecimiento y el empleo.

14. Para aumentar la oferta potencial de las economías en desarrollo de la región, en que la demanda sigue siendo considerable debido al crecimiento de la población y los ingresos, será necesario mejorar la disponibilidad y la calidad de la infraestructura. Por otra parte, el importante papel de la región en las redes de comercio y producción mundiales significa que la mejora de la infraestructura también permitirá a las economías satisfacer mejor la demanda mundial. Gracias a dicha mejora, el crecimiento económico también será más inclusivo, ya que los frutos del desarrollo llegarán a más personas, especialmente en las zonas rurales y en los sectores más pobres de la sociedad en las zonas urbanas.

15. En cualquier caso, la creciente urbanización en toda la región genera una demanda adicional de infraestructuras. Se espera que la urbanización aumente, en consonancia con la mayor riqueza en la región, ya que las economías de ingresos más elevados suelen tener mayores niveles de urbanización. Entre sus efectos figurará el aumento de la demanda de servicios públicos y de vivienda. También habrá una mayor necesidad de transporte público, a fin de reducir la carga de la congestión resultante de los vehículos privados. Para dar respuesta a los desafíos que plantea la urbanización, distintos pero conectados entre sí, es lógico abordar los déficits de infraestructura en forma integrada, para apoyar el crecimiento urbano sostenible e inclusivo y garantizar, asimismo, que las ciudades de la región alcancen su potencial económico.

16. Aunque las fuentes tradicionales de financiación, como la recaudación tributaria y la asistencia internacional para el desarrollo, pueden ser importantes, son insuficientes para satisfacer las necesidades de desarrollo de la infraestructura de la región. También será necesario desarrollar eficazmente los mercados de capitales regionales y alentar las alianzas público-privadas para cerrar la amplia brecha de financiación. Un entorno jurídico y reglamentario propicio, junto con una mayor capacidad para evaluar los proyectos de infraestructura, pueden contribuir en gran medida a lograr este objetivo. La aparición de nuevos bancos de desarrollo, por ejemplo, el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura, es también una señal positiva para el desarrollo de la infraestructura en la región.

17. En términos de dificultades externas, las expectativas sobre la normalización de la política monetaria de los Estados Unidos de América ya han dado lugar a una subida sustancial del dólar frente a las monedas de todo el mundo. Los tipos de cambio en la región también se han visto afectados por la fortaleza del dólar, pero los resultados de las distintas economías han diferido notablemente. Varios factores explican que la depreciación de algunas monedas de la región haya sido relativamente pequeña. Uno es la intervención gubernamental en las divisas, que

obedece a la preocupación por la inflación de origen externo derivada de la depreciación y de los mayores gastos de reembolso de la deuda externa. Otra razón para que la devaluación de las monedas de algunas economías de la región haya sido relativamente pequeña es que los inversores institucionales siguen estando interesados en activos financieros, a causa de las mejores perspectivas de crecimiento en términos comparativos a escala mundial.

18. Además de tener efectos sobre los tipos de cambio, las salidas de capital pueden socavar la estabilidad macroeconómica y la riqueza de los hogares por sus repercusiones en los mercados de activos nacionales. Algunos de los principales mercados de activos en economías relativamente abiertas que han presenciado importantes entradas de capital extranjero son los mercados de valores, los de bonos y los inmobiliarios. Las corrientes de salida desde esos mercados pueden desestabilizar al sector bancario, ya que los bancos nacionales pueden sufrir pérdidas en sus inversiones en ellos, al tiempo que repercuten negativamente en la riqueza de los hogares y, por lo tanto, en el consumo, porque las inversiones de los hogares en esos mercados disminuirán de valor. Algunas economías han intentado gestionar la magnitud de las salidas de capital de esos mercados mediante la imposición o el aumento de reglamentos macroprudenciales en esas esferas.

19. Las políticas macroprudenciales ofrecen un método complementario importante para gestionar las corrientes de capital. Apuntan directamente a la fuente de inestabilidad en el origen de la volatilidad de las corrientes de capital, a saber, los mercados de activos nacionales en que se invierten las corrientes de capital. Estas políticas reguladoras tienen por objeto reducir los riesgos sistémicos, salvaguardar la estabilidad del sistema financiero en su conjunto de las perturbaciones internas y externas, y velar por que el sistema siga funcionando de manera eficaz<sup>1</sup>. En lugar de modificar el costo de los préstamos para toda la economía, las políticas macroprudenciales tienen por objetivo controlar el crédito hacia esferas específicas en las que los bancos centrales consideran que se cometen excesos financieros.

20. Las políticas macroprudenciales pueden agruparse del siguiente modo: a) límites en la relación entre el préstamo y el valor, como los que se aplican en el sector de la vivienda; b) límites sobre el crecimiento del crédito y otras restricciones de los balances, como límites sobre el servicio de la deuda en las tarjetas de crédito y los préstamos personales; c) límites máximos explícitos sobre el crecimiento del crédito de los bancos; y d) requerimientos y recargos de capital y reservas, como coeficientes de garantía anticíclicos y mayores coeficientes de caja<sup>2</sup>. Por lo general, las políticas macroprudenciales difieren de las medidas en relación con las corrientes de capital, que tienen por objeto limitar los movimientos de capital de los no residentes. Sin embargo, en ocasiones las políticas macroprudenciales también pueden incluir medidas en relación con las corrientes de capital, como en el caso de las políticas para desalentar el endeudamiento en moneda extranjera. Normalmente, las políticas macroprudenciales son promulgadas por los bancos centrales, y complementan las medidas fiscales adoptadas por los gobiernos, como las subidas

<sup>1</sup> Banco de Pagos Internacionales, “El grupo de los gobernadores de los bancos centrales y jefes de supervisión refuerza el conjunto de medidas de reforma del Comité de Basilea”, comunicado de prensa, 11 de enero de 2010.

<sup>2</sup> Stijn Claessens “Un panorama general de los instrumentos de política macroprudenciales” WP/14/214, Documento de Trabajo del FMI (Fondo Monetario Internacional, 2014). Disponible en: [www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2014/wp14214.pdf](http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2014/wp14214.pdf).

de impuestos y los derechos de timbre que tienen que pagar los inversores en determinados sectores.

21. Las oscilaciones de los precios de los productos básicos no son nada nuevo, pero el reciente descenso importante del precio del petróleo crudo Brent constituyó una sorpresa para muchos gestores económicos de la región. Los precios del carbón también han bajado en los últimos trimestres, lo que ha afectado a los principales exportadores, como Australia e Indonesia. También es probable que bajen los precios del gas natural, ya que tienden a seguir la misma tendencia que los precios del petróleo, con un cierto desfase. Los metales industriales, como el cobre, el mineral de hierro y el níquel, también han sufrido volatilidad descendente, al igual que los alimentos y las materias primas agrícolas, como el aceite de palma y el caucho. Si bien todo esto tiene que ver con varios factores de la oferta y la demanda, el reciente descenso de los precios de los productos básicos puede señalar el fin de un “superciclo de los productos básicos”, después de más de un decenio de auge, solamente interrumpido brevemente por la crisis financiera mundial.

22. Se prevé que las economías que dependen de productos básicos, con distintos niveles de ingresos y tamaños de la población, sientan los efectos negativos en múltiples frentes, incluidos la producción y el empleo, el equilibrio externo y fiscal, y la estabilidad de los precios y financiera, principalmente a través del canal de la tasa de cambio. A más largo plazo, la dependencia de los productos básicos puede afectar al proceso de cambio estructural en las economías. Las economías ricas en recursos tienden a una menor diversificación, incluso cuando la producción agregada aumenta y los ingresos suben.

23. Es importante señalar que, a veces, la falta de diversificación de los exportadores de productos básicos tiene que ver con la debilidad de la gobernanza y los entornos empresariales. Ello es posible por un exceso de actividades de búsqueda de rentas. El capital humano también tiende a sufrir, ya que los sectores primarios, como la minería, no pueden absorber demasiada mano de obra en comparación con las manufacturas. Estos déficits podrían obstaculizar el desarrollo económico, en particular en el sector privado. No obstante, la falta de diversificación también es motivo de preocupación porque las economías impulsadas por los recursos necesitarían un importante sector público para distribuir la riqueza en toda la población de manera equitativa. Pero si la corrupción abunda y la capacidad del gobierno es escasa, los beneficios del bienestar ni llegarán a muchos ni serán eficientes.

24. Hay varias políticas posibles para hacer frente a los retos que plantea la dependencia de los productos básicos de las economías. Por ejemplo, en lugar de adoptar normas fiscales para el déficit presupuestario general que sean independientes del ciclo económico, es posible procurar un equilibrio estructural o un “equilibrio ajustado cíclicamente”, que pueda tener en cuenta las posibles alteraciones en los ingresos debido a grandes movimientos de los precios de los productos básicos.

25. Del mismo modo, un objetivo de inflación sobre la base del índice de precios de consumo puede no ser adecuado para los países susceptibles de perturbaciones comerciales. Se han sugerido índices más orientados a la producción en vez de al consumo, a fin de dar cabida automáticamente a las fluctuaciones en el precio de las exportaciones, y de ofrecer al mismo tiempo un anclaje nominal de las expectativas de inflación. El índice de precios de producción, por ejemplo, podría modificarse

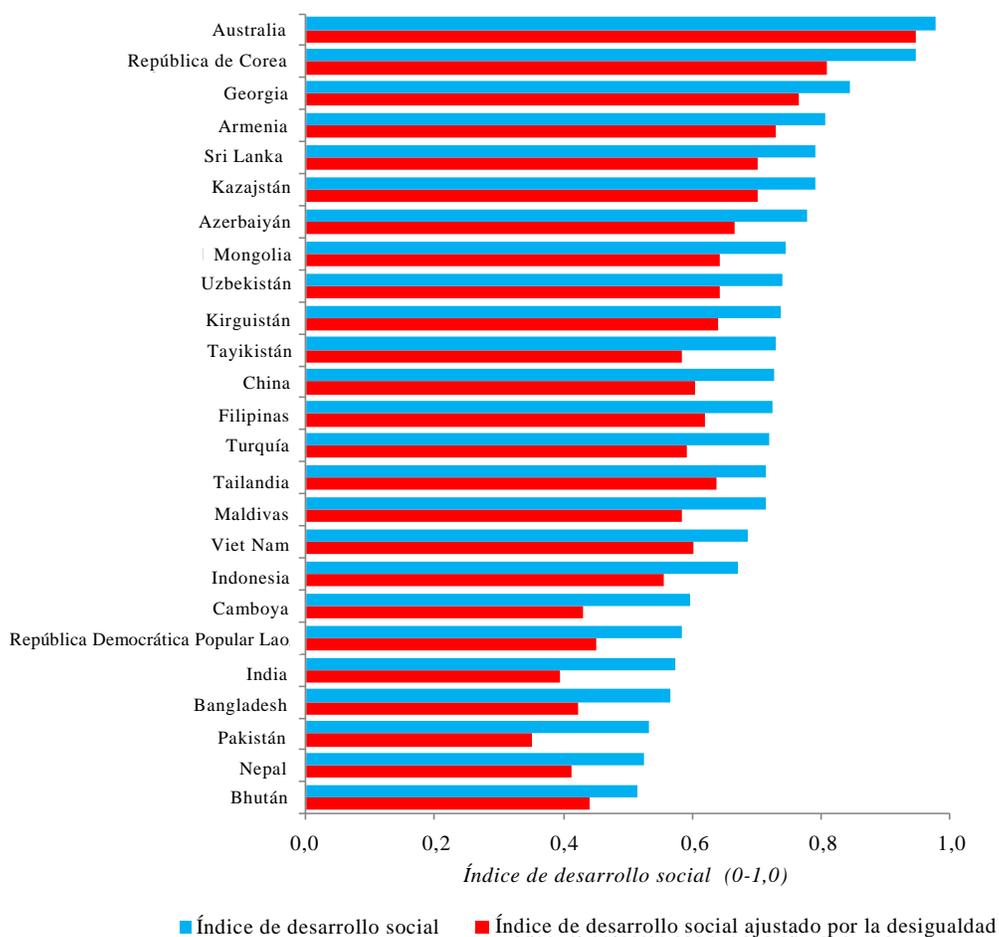
para ponderar otros sectores no en función de las ventas en cifras brutas, sino del valor añadido, como ocurre en las cuentas de los ingresos nacionales.

26. También es posible hacer un uso eficaz de las políticas industriales y de inversión extranjera directa para diversificar la economía de los productos básicos. Como parte de la política industrial, los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil podrían, de una manera participativa, elaborar las políticas de apoyo necesarias, una estructura de incentivos y unos arreglos institucionales para garantizar corrientes de inversión hacia los sectores estratégicos. Por ejemplo, podrían promocionar nuevos productos y servicios de mayor valor añadido y que permitan una mayor diversificación de la economía. Otra forma de facilitar la diversificación estratégica es atraer inversión extranjera, al tiempo que se aseguran unos vínculos y efectos secundarios significativos en la economía y las empresas locales.

27. Los países también tendrán que hacer frente a importantes retos que están impidiendo lograr un crecimiento inclusivo, tema que se examina en detalle en la sección III. En los últimos tiempos, la desigualdad de los ingresos (índice de Gini) se ha convertido en un importante motivo de preocupación para los encargados de formular políticas en todo el mundo. Una de las muchas razones por las que preocupa es el costo que supone para el logro del crecimiento y el desarrollo inclusivos. El análisis de la CESPAP indica que los elevados niveles de desigualdad están socavando los logros económicos y sociales de la región. Para estimar las repercusiones negativas, en el análisis se aplicó a los niveles de ingresos *per capita* de 32 países de la región un descuento equivalente a un factor proporcional a la magnitud de la desigualdad de los ingresos con los datos disponibles. Se concluyó que el PIB *per capita* disminuye sustancialmente en muchos países cuyo índice de Gini es relativamente elevado (véase el gráfico II). Por otra parte, también se ha concluido que si se tienen en cuenta las desigualdades, el índice de desarrollo social disminuye hasta un 25% en algunos países.

28. La desigualdad de oportunidades también se manifiesta en muchos componentes del desarrollo social en los que múltiples formas de privación se superponen y se refuerzan mutuamente. El patriarcado es uno de los obstáculos fundamentales para el crecimiento inclusivo. No se puede lograr el crecimiento inclusivo sin abordar la discriminación, la opresión y la subyugación de las mujeres y las niñas, tanto en el ámbito público como en el privado. A este respecto, hay que abordar la exclusión de la mujer del ámbito económico y de la gobernanza política. Para lograr un crecimiento inclusivo también se deben ofrecer suficientes empleos decentes. Sin embargo, la región sigue luchando para crear empleos adecuados en el sector formal y mejorar, en general, la calidad de los puestos de trabajo. Si se quiere lograr que el crecimiento sea inclusivo, será fundamental mejorar las perspectivas de empleo de los jóvenes, así como abordar el problema del empleo vulnerable generalizado.

Gráfico II  
**PIB per capita ajustado en función de la desigualdad, 2012-2013**



Fuentes: Basado en datos del *Informe sobre Desarrollo Humano 2013* del Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD); del *Statistical Yearbook for Asia and the Pacific 2014* de la CESPAP; y de la División de Estadística de las Naciones Unidas.

29. La dimensión ambiental del desarrollo sostenible reviste especial importancia para el crecimiento inclusivo. Las principales esferas de preocupación son hacer frente al cambio climático y a las cuestiones relacionadas con la energía sostenible. El cambio climático constituye una amenaza para el desarrollo sostenible, pues sus efectos adversos pueden contrarrestar decenios de avances en materia de desarrollo. Para convertir en oportunidades la mitigación de los efectos del cambio climático, los instrumentos normativos para la mitigación deberían tener por objeto generar cobeneficios o dividendos dobles, prestando atención a la inclusión.

30. La seguridad energética también constituye una preocupación acuciante para el desarrollo sostenible en el plano regional por una serie de razones. En primer lugar, la demanda de energía en la región ha aumentado considerablemente. En segundo lugar, se prevé que muchos países en desarrollo de la región continúen dependiendo

de combustibles fósiles importados y, por lo tanto, estén expuestos a la volatilidad de los precios. En tercer lugar, la excesiva intensidad energética del crecimiento se ha traducido en numerosos desafíos, como la contaminación del aire, las amenazas para la salud pública y los daños a la competitividad económica. Se puede aprovechar la seguridad energética ampliando el acceso a la energía, desarrollando energías renovables y mejorando la eficiencia energética – los tres objetivos de la iniciativa Energía Sostenible para Todos, de las Naciones Unidas. La CESPAP, junto con el PNUD y el Banco Asiático de Desarrollo, ha establecido un centro regional para aplicar esa iniciativa.

### III. Perspectivas de las subregiones

31. En la región de Asia y el Pacífico no solo se encuentran algunas de las economías más ricas y de más rápido crecimiento económico, sino también numerosas economías pobres que se enfrentan a graves problemas en materia de desarrollo. Por lo tanto, la adopción de una perspectiva subregional ofrece la posibilidad de aprender de distintas experiencias y consideraciones de política.

32. A pesar de una reactivación de la economía de los Estados Unidos de América, el crecimiento de las economías exportadoras de Asia oriental y nororiental fue moderado, debido a la disminución de la demanda interna. En China, el giro hacia un crecimiento más sostenible, impulsado por el consumo, se ha traducido en un crecimiento más lento de la inversión en capital fijo. Del mismo modo, en el Japón, el crecimiento de la producción se ha estancado y, después de la subida de los impuestos al consumo de abril de 2014, las contracciones trimestrales fueron mayores de lo esperado. En China y el Japón, así como en la República de Corea, se pusieron en marcha estímulos fiscales para luchar contra la debilidad del crecimiento. Por lo que se refiere a las perspectivas, se prevé un crecimiento económico ligeramente mayor en 2015 y 2016, debido a un ligero repunte en el Japón y a un mayor impulso del crecimiento en la República de Corea. Por lo que respecta al crecimiento económico de China, sin embargo, se prevé que la tendencia a la baja sea ligeramente más pronunciada.

33. La desaceleración de la demanda en China constituye un reto inmediato para las políticas en Asia oriental y nororiental. A este respecto, se están realizando esfuerzos para mejorar la conectividad del comercio, como la iniciativa, encabezada por China, para establecer el Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura. Los gobiernos de los países de la subregión también introdujeron políticas para impulsar la demanda interna como fuente alternativa de crecimiento, pero los elevados niveles de endeudamiento actuales y el rápido envejecimiento de la población limitarán su éxito. Las políticas para abordar el carácter multifacético del envejecimiento de la población, como el trabajo compartido y los productos financieros innovadores, son fundamentales para superar los desafíos a mediano plazo.

34. En la subregión de Asia septentrional y central, el crecimiento económico en la Federación de Rusia, ya de por sí lento en los últimos años, ha empeorado por la disminución de los precios mundiales del petróleo y las tensiones geopolíticas. Como resultado de ello, la economía apenas creció en 2014, al tiempo que se prevé una contracción considerable durante 2015 y 2016. Habida cuenta de que la

Federación de Rusia representa el 80% de la producción económica en Asia septentrional y central, los resultados y las perspectivas de crecimiento subregional son también sombríos. La disminución de los ingresos en divisas como consecuencia de la reducción del precio de los productos básicos ya ha provocado el debilitamiento de varias monedas de la subregión. Por consiguiente, a diferencia de lo que ocurre en otros países de Asia y el Pacífico, las presiones inflacionarias están aumentando en Asia septentrional y central. Esto deja a la subregión en una situación de bajo crecimiento y elevada inflación.

35. Las fuentes de crecimiento económico en Asia septentrional y central están muy concentradas. En Azerbaiyán, Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán, el alquiler de los recursos naturales, que se define como la diferencia entre el precio de los productos básicos y su costo medio de producción, se sitúa entre el 37% y el 47% del PIB. En Armenia, Kirguistán y Tayikistán, las remesas de los trabajadores en el extranjero representan entre el 13% y el 41% del PIB. Las reformas en las políticas para diversificar las fuentes de crecimiento económico entrañarían la creación de un sector privado dinámico y emprendedor y el fortalecimiento de los vínculos entre los sectores basados en los recursos y los que no lo están.

36. En 2014, las economías en desarrollo de las islas del Pacífico crecieron a la mayor tasa registrada en tres años. La expansión se produjo en casi todas las economías, pero el crecimiento fue impulsado principalmente por la producción de recursos minerales en Papua Nueva Guinea, que representa cerca del 60% de la producción de dichas economías. En el mismo año se produjo una contracción económica en las Islas Salomón como consecuencia de un devastador ciclón, lo que puso de relieve la vulnerabilidad de la subregión a los frecuentes desastres naturales. Las catástrofes a menudo perturban el crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica de estas economías insulares, ya que su población es pequeña, su superficie, limitada, y su capacidad de respuesta de política macroeconómica, escasa. Por lo que se refiere a las perspectivas, se prevé que el crecimiento económico siga aumentando, gracias a la fortaleza de las exportaciones de minerales en Papua Nueva Guinea, la continuación de la actividad de reconstrucción después de los ciclones en algunos países y los mayores ingresos gracias a las remesas y el turismo.

37. Las economías en desarrollo de las islas del Pacífico necesitan que su producción crezca más rápidamente para generar más empleos, ya que muchas personas siguen desempleadas o realizando actividades de subsistencia. El carácter limitado de las redes de infraestructura y de la capacidad humana e institucional se ha traducido en un crecimiento económico escaso y desigual en la subregión. Con un sector empresarial más dinámico se ampliaría la base económica, se reduciría el desempleo juvenil y se podrían generar ingresos que los gobiernos podrían utilizar para reducir las deficiencias notables en los servicios que se prestan en las zonas rurales e islas periféricas.

38. En 2014, el crecimiento económico en Asia meridional y suroccidental fue mayor, pero se mantuvo muy por debajo de los impresionantes niveles de la subregión antes de la crisis mundial de 2008. La aceleración del crecimiento fue impulsada principalmente por los mejores resultados macroeconómicos obtenidos en la India, cuya producción representa algo más de la mitad de la de toda la subregión. El crecimiento económico también se consolidó en Bhután, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka, y se mantuvo estable en niveles bastante altos en Bangladesh

y las Maldivas. Las perspectivas para 2015 y 2016 son optimistas. La continuación de las iniciativas de reforma interna ayudaría a desatar un gran potencial de crecimiento en la subregión, gracias a una población joven y a la abundancia de trabajadores agrícolas que pueden pasar a realizar actividades de manufactura de mayor valor añadido.

39. Tres desequilibrios macroeconómicos interrelacionados, a saber, los grandes déficits fiscales, los considerables déficits de cuenta corriente y las altas tasas de inflación, han impedido que el crecimiento económico en Asia meridional y sudoccidental fuera más rápido. Las reformas fiscales contribuirían a reducir los créditos públicos, que han añadido presión inflacionaria a las economías y han contribuido a la amplia brecha entre ahorros e inversiones. Además de los desequilibrios macroeconómicos, la grave escasez de energía constituye una limitación clave para el crecimiento. Para hacer frente a la crisis energética se necesitan políticas con una base amplia, por ejemplo, la ampliación del margen fiscal, el establecimiento de un marco apropiado para las alianzas público-privadas y la mejora de la gobernanza empresarial en las empresas públicas.

40. En Asia sudoriental, el impulso al crecimiento económico se moderó en 2014, en medio de una política monetaria más estricta y de la debilidad de las exportaciones de productos básicos en Indonesia, los disturbios políticos en Tailandia y el enfriamiento del sector inmobiliario en Singapur. El crecimiento también se desaceleró, aunque partía de una base elevada, en las economías subregionales con niveles de ingresos más bajos, como Camboya, la República Democrática Popular Lao y Myanmar. Las perspectivas a corto plazo son de mejora, gracias, fundamentalmente, a la recuperación económica en Tailandia y al crecimiento más rápido en Indonesia y Filipinas.

41. Se ha observado que en Asia sudoriental el consumo privado es cada vez más importante para el crecimiento económico. Aunque esto contribuye a aumentar la resiliencia de la subregión frente a las sacudidas de la demanda externa, el gasto de los consumidores está financiado en gran medida por las entradas de capital. Respecto a los problemas a mediano plazo, la escasez de mano de obra cualificada y de infraestructura pública constituyen dos limitaciones fundamentales para el crecimiento. En cuanto a la infraestructura, la subregión deberá movilizar parte de sus ahorros disponibles para revertir la tendencia a la disminución de los gastos en infraestructura pública. Por lo que se refiere a las competencias de los trabajadores, se debería alentar activamente la matriculación en la enseñanza secundaria, y la calidad de la educación y la formación profesional debería responder a las necesidades de los mercados de trabajo.

#### **IV. Inclusividad y crecimiento**

42. La comprensión de la dinámica del crecimiento económico y las perspectivas de la región de Asia y el Pacífico, junto con el reconocimiento de sus logros en términos de un mayor crecimiento y de reducción de la pobreza, sigue siendo un importante empeño. Sin embargo, el desarrollo y el bienestar humano global es un concepto multidimensional que abarca más que el aumento de los niveles de ingresos y la reducción de los niveles de pobreza. Como se puso de relieve en el primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, “el objeto del desarrollo es ampliar las oportunidades de los individuos. Una de ellas es el acceso a los ingresos (...) Pero

también existen otras opciones, incluyendo una vida prolongada, conocimientos, libertad política, seguridad personal, participación comunitaria y derechos humanos garantizados<sup>3</sup>”.

43. La inclusividad también es, por consiguiente, un concepto multidimensional. Sin embargo, si bien el término “crecimiento inclusivo” ha sido ampliamente utilizado en los últimos años por los gobiernos, las organizaciones internacionales y otras partes interesadas, todavía no hay consenso sobre una interpretación clara de este concepto. Teniendo presente el objetivo social amplio del bienestar humano, la definición de inclusividad debería abarcar las dimensiones de la inclusividad económica, la inclusividad social y la inclusividad ambiental. Esta definición capta la esencia que los representantes de los Estados Miembros acordaron en el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro en junio de 2012. En dicho documento, titulado “El futuro que queremos”, los representantes de los Estados Miembros manifestaron claramente su compromiso por asegurar la promoción de un futuro sostenible para el planeta desde los puntos de vista económico, social y ambiental.

44. Por consiguiente, en el presente documento, la interpretación y definición del término inclusividad abarca lo siguiente: a) aumentar el nivel de vida promedio de la población (reflejado aquí por el promedio de los ingresos reales *per capita*); b) reducir la desigualdad de los ingresos; c) reducir los niveles de pobreza extrema; y d) expandir y ampliar la igualdad de oportunidades, tales como el acceso a los bienes públicos, incluidos los servicios de salud y educación. El logro de estos objetivos debería dar lugar a un aumento del bienestar de las personas —objetivo final de cualquier sociedad— de manera inclusiva.

#### **Inclusividad económica**

45. El crecimiento económico debería tener una base amplia y ser inclusivo, de forma que todos los segmentos de la población pudieran beneficiarse de él, y a su vez responder a las necesidades de las personas extremadamente pobres y vulnerables. La eliminación de la pobreza extrema debe ser uno de los principales objetivos sociales de todos los gobiernos, sin el cual no puede lograrse un crecimiento inclusivo. Si bien las tasas de pobreza extrema se han reducido a la mitad o más en la mayoría de las economías de la región (su incidencia descendió del 51% de la población de la región en 1990 a alrededor del 18% en 2011), la pobreza, medida en la línea de 2 dólares, es aún muy elevada. En la India y Nepal, más del 60% de la población vivía por debajo de ese umbral en 2010. Además, existen grandes divergencias en las tasas de pobreza dentro de los países, generalmente entre los sexos, pero también entre las zonas rurales y urbanas.

46. A pesar de los buenos resultados obtenidos en la reducción de la extrema pobreza, los aumentos de los niveles de ingresos reales no siempre se han distribuido equitativamente dentro de los países. Al contrario, la desigualdad de los ingresos ha aumentado en muchos países de la región, sobre todo en los principales países en desarrollo. Desde el decenio de 1990, la media ponderada en función de la población del coeficiente de Gini para toda la región aumentó del 33,5 al 37,5. En algunos países, en particular en las economías más grandes de la región, es decir, China, la India e Indonesia, el coeficiente de Gini aumentó considerablemente. Del

---

<sup>3</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre desarrollo humano 1990: Definición y medición del desarrollo humano* (Nueva York, 1990).

mismo modo, en muchos países, incluidas las economías más pobladas de la región, que son Bangladesh, China, la India e Indonesia, el quintil más rico (el 20% de la población) ha podido aumentar su participación en los ingresos nacionales, mientras que la del quintil más bajo ha disminuido.

47. En general, si bien los estudios económicos no ofrecen pruebas sólidas de que el crecimiento afecte a la desigualdad de los ingresos, o de que la desigualdad de los ingresos afecte al crecimiento, se ha llegado a la conclusión de que una gran desigualdad inicial está asociada con un menor crecimiento posterior. Por otra parte, una desigualdad elevada puede contribuir a una mayor inestabilidad social, económica y política, ya que cuando los ingresos están distribuidos de forma más desigual, las clases dominantes pueden esforzarse más en proteger su riqueza y en reforzar las actividades con las que buscan obtener rentas que en generar pautas inclusivas de crecimiento, socavando así la calidad de la gobernanza.

48. Una de las razones por las que los progresos en los países han sido desiguales es que el crecimiento económico no se ha traducido necesariamente en una creación de empleo proporcional. En efecto, en muchos países en desarrollo la falta de empleo productivo es una de las principales razones de la alta incidencia de la pobreza.

### **Inclusividad social**

49. Las desigualdades surgen en muchos otros componentes del desarrollo, y cabe distinguir entre “la desigualdad de ingresos” y “la desigualdad de oportunidades”, que se refiere a las desigualdades derivadas de circunstancias que escapan al control de una persona. Por lo tanto, si bien resultados como las “ganancias” o los “ingresos” pueden ser determinados por factores de los que una persona puede ser responsable (como, por ejemplo, la suma de esfuerzos realizados en un empleo), también se ven afectados por factores que están fuera del control de una persona y que a menudo dependen de circunstancias familiares. Hay dos factores fundamentales para determinar si el crecimiento ha sido inclusivo, a saber, la disponibilidad de servicios de educación y la disponibilidad de servicios de salud.

50. En general, el acceso a la enseñanza primaria ha mejorado sustancialmente en la región. Sin embargo, la situación es diferente en el caso de la educación secundaria y más aún en el de la educación superior. En muchos países, menos de la mitad de todos los niños en edad de cursar estudios de secundaria están matriculados en la escuela. Además, la matriculación de niñas en la enseñanza secundaria a menudo va a la zaga respecto a la de niños, especialmente en las zonas rurales, aunque la brecha se reduce en los quintiles de ingresos más altos. En efecto, por lo general, los grupos de ingresos más elevados han sido escolarizados durante un mayor número de años que los grupos de ingresos más bajos. En la mayoría de los países también hay diferencias significativas en la calidad de la educación recibida, y los grupos de ingresos más bajos asisten, principalmente, a escuelas públicas superpobladas y mal mantenidas, mientras que los niños de los segmentos más ricos asisten a escuelas privadas que cuentan con buenos recursos. Con el tiempo, esto agrava la desigualdad intergeneracional.

51. El acceso a los servicios de salud es otro elemento fundamental para determinar si el crecimiento ha sido inclusivo. Una salud mejor, por ejemplo, contribuye al crecimiento mediante la mejora de la motivación y la productividad de los trabajadores. Además, la mejora de la salud puede dar lugar a una disminución

de la tasa de deserción escolar entre los niños en edad escolar y, por lo tanto, reforzar los efectos positivos de la educación sobre el crecimiento y la equidad, especialmente para la desigualdad intergeneracional. El acceso a los servicios de salud se define por la accesibilidad, que guarda una estrecha relación con la ubicación geográfica, la asequibilidad (es decir, si las personas pueden permitirse los servicios disponibles) y la aceptabilidad, que tiene que ver con la disposición de las personas para utilizar los servicios en los casos en que estén disponibles y se los puedan permitir.

52. Si bien la mayoría de los países de la región de Asia y el Pacífico han tomado medidas para ampliar el acceso a la atención médica pública, todavía hay diferencias geográficas. Por ejemplo, en un gran número de países de la región, la prestación de servicios de salud se concentra en las zonas urbanas. Por otra parte, muchos centros de salud pública no disponen de profesionales de la salud cualificados y experimentados, con el resultado de que el servicio es a menudo de mala calidad. Además, en varios países, la mayoría de los gastos de atención médica corren a cargo de los particulares, lo que puede provocar que estos servicios apenas sean asequibles para muchas familias, en particular en los quintiles de ingresos bajos. Esto contrasta con países, como Kiribati y Tailandia, que han logrado que sus servicios de atención médica sean casi universales, ya sea porque se prestan como un servicio público o mediante un seguro público de salud universal. Por último, las personas pueden abstenerse de recurrir a los servicios de atención médica, aun cuando estén disponibles y sean asequibles. En algunos casos esto puede deberse a la percepción de que la atención no es de buena calidad. En otros, es posible que los servicios no se consideren adecuados desde un punto de vista social o cultural, lo que suele ocurrir cuando se trata de servicios de salud sexual y reproductiva.

### **Desarrollo inclusivo y medio ambiente**

53. Existe el acuerdo general de que el crecimiento económico tiende a afectar negativamente a la calidad del medio ambiente. Si bien la degradación del medio ambiente tiene efectos negativos para todos, los pobres se ven especialmente afectados, ya que su resiliencia a los efectos negativos de la degradación del medio ambiente es menor. Al mismo tiempo, la desigualdad y la pobreza contribuyen a la degradación ambiental, ya que en los países menos adelantados, y entre los pobres en general, se presta menos atención a las cuestiones complejas del medio ambiente y a la manera en que afecta a su futuro económico. Por lo tanto, la degradación del medio ambiente puede ser también el resultado de la desigualdad económica. Por consiguiente, a la hora de ascender en la escala del desarrollo, se deben realizar esfuerzos para proteger el medio ambiente y mejorar el acceso a infraestructuras básicas como la electricidad, el agua limpia y potable y el saneamiento.

54. Desde 1990, se han registrado en la región importantes progresos en el aumento del acceso a mejores fuentes de agua, y el porcentaje de personas sin acceso a ellas ha descendido de alrededor del 27% a aproximadamente un 8% en la actualidad. Sin embargo, subsisten grandes disparidades entre las zonas rurales y las urbanas. Al mismo tiempo, el acceso a mejores servicios de saneamiento ha mejorado de manera más moderada, ya que solo cerca del 59% de la población de Asia y el Pacífico tenía acceso a estos servicios en 2011, mientras que en 1990 esa cifra era del 36% aproximadamente. Asia meridional y sudoccidental sigue siendo la región con el nivel más bajo de acceso a servicios mejorados de saneamiento, y 798 millones de personas carecen de acceso a dichos servicios. En algunos países esto

puede tener que ver con las presiones en aumento de la urbanización, ya que el número de personas que viven en barrios marginales en las zonas urbanas ha crecido considerablemente.

55. Con la expansión económica, las emisiones de gases de efecto invernadero de la región han aumentado considerablemente, debido principalmente a la quema de combustibles fósiles para la generación de electricidad, el transporte y usos industriales. Aunque la intensidad de las emisiones de dióxido de carbono resultantes de la actividad productiva ha venido disminuyendo, sigue siendo bastante elevada, y en 2010 fue aproximadamente un 50% más alta que la media mundial. En respuesta a la creciente demanda de energía, la producción de electricidad ha aumentado de manera significativa desde 1990. Sin embargo, en comparación con la población urbana, la población rural en muchos países aun no tiene acceso a servicios básicos de energía, y por lo menos 620 millones de personas carecen de acceso a la electricidad y casi 1.900 millones dependen de la biomasa para cocinar. Si bien las fuentes de energía renovables son cada vez más importantes, los combustibles fósiles siguen siendo los principales productos energéticos del proceso de producción.

#### **Índice de inclusividad de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico**

56. El carácter multidimensional de la inclusividad y las tendencias divergentes de los indicadores económicos, sociales y ambientales enturbian la formulación de cualquier juicio sobre si el crecimiento en la región ha sido inclusivo o no. Por ejemplo, si bien un país puede haber logrado adelantos significativos en términos de desarrollo social, su éxito en cuanto a acelerar la reducción de la pobreza o reducir la desigualdad de los ingresos puede ser menos evidente. Incluso en el interior de cada una de las categorías de las tres dimensiones del desarrollo, puede que no esté claro si el crecimiento ha sido inclusivo.

57. Para abordar esta cuestión de una forma más metodológica y reflejar la definición del desarrollo sostenible que los representantes de los Estados Miembros acordaron en el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, la CESPAP ha elaborado un índice de inclusividad compuesto, formado por tres subíndices que miden el grado de inclusividad del crecimiento en términos económicos, sociales y medioambientales. En cada uno de estos subíndices se incluyen cinco indicadores pertinentes y se calcula una puntuación para los períodos de 1990 a 1999 y de 2000 a 2012.

58. En el cuadro que figura a continuación se muestran la puntuación y la clasificación de los países en relación con la inclusión global para los 16 países de la región con los datos disponibles. Dentro de este grupo de países, el crecimiento económico ha sido más inclusivo en Kazajstán, la Federación de Rusia y Tailandia, y los países en que ha sido menos inclusivo son Bangladesh, la India, Nepal y el Pakistán. Aunque el crecimiento económico ha sido más inclusivo en los últimos años en la región de Asia y el Pacífico, algunos países han progresado más que otros. Por esta razón, el rápido aumento de las puntuaciones de China, la República Islámica del Irán y Sri Lanka contribuyó al descenso de la posición de Tayikistán. El aumento del crecimiento inclusivo en China y la República Islámica del Irán también hizo que Filipinas bajara puestos en la clasificación.

**Cuadro**  
**Puntuaciones y clasificación de países por inclusividad del crecimiento,**  
**1990 a 1999 y 2000 a 2012**

<i>Países</i>	<i>Inclusividad</i>			
	<i>Puntuación</i>		<i>Clasificación</i>	
	<i>1990-1999</i>	<i>2000-2012</i>	<i>1990-1999</i>	<i>2000-2012</i>
Bangladesh	0,54	0,60	12	12
Camboya	0,51	0,56	14	15
China	0,65	0,73	10	7
Federación de Rusia	0,77	0,80	2	2
Filipinas	0,66	0,70	7	10
India	0,53	0,60	13	14
Indonesia	0,58	0,68	11	11
Irán (República Islámica del)	0,66	0,73	8	6
Kazajistán	0,80	0,82	1	1
Malasia	0,72	0,78	4	4
Nepal	0,48	0,60	15	13
Pakistán	0,46	0,55	16	16
Sri Lanka	0,71	0,77	6	5
Tailandia	0,73	0,79	3	3
Tayikistán	0,72	0,73	5	8
Turquía	0,65	0,72	9	9

*Fuente:* Cálculos de la CESPAP.

*Nota:* Los indicadores del índice se han normalizado de forma lineal y se han trasladado a una escala de cero a uno, de manera que una mayor puntuación representa una mejora en el indicador/índice.

59. Por otra parte, si bien el crecimiento económico ha sido inclusivo a nivel de los países, en el interior de estos existen grandes divergencias entre los sexos, las zonas rurales y urbanas y las regiones. Preocupa especialmente el hecho de que en muchos países las desigualdades de ingresos son grandes y se están ampliando. Dado que los segmentos más ricos son capaces de asegurarse el acceso a una mejor educación y mejores servicios de salud, y, de ese modo, aumentar sus perspectivas de empleo, las desigualdades intergeneracionales pueden perpetuarse a menos que se aborden las desigualdades de ingresos.

60. Se han propuesto varias explicaciones de la ampliación de las desigualdades de ingresos. Entre ellas figuran las reformas de mercado adoptadas por los países al integrarse más estrechamente con la economía mundial, ya que esas medidas han afectado a las distribuciones de ingresos dentro de los países. Además, en muchos países, el crecimiento de los salarios reales ha quedado a la zaga del crecimiento de la productividad, lo que contribuye a una disminución de la proporción de las rentas del trabajo en la producción y a un aumento de la desigualdad de ingresos, debido a la mayor desigualdad de la distribución de capital.

61. Si bien el sector privado desempeña una función fundamental, para que el crecimiento económico sea más inclusivo es necesario fortalecer la función del Estado en el desarrollo. La principal función del gobierno es garantizar que exista igualdad de oportunidades. Esto incluye ampliar el acceso a la educación y los servicios de salud y fortalecer las redes de seguridad social. Los gobiernos también deberían crear un entorno propicio para que el sector privado actuara como el principal motor del crecimiento, que incluyera unos marcos jurídicos y regulatorios sólidos, una mejor coordinación y rendición de cuentas de las instituciones y una estabilidad macroeconómica y financiera lograda mediante políticas prudentes.

62. En muchos países, se debe prestar mayor atención al desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, en particular en el sector rural. Por lo tanto, a pesar de la importancia de la agricultura, por proporcionar medios de vida para un gran porcentaje de la población, los principales motores del crecimiento económico en la mayoría de los países en desarrollo de la región son la industria y el sector de los servicios, de manera que la contribución de la agricultura al PIB de la región se ha reducido considerablemente. Por consiguiente, para reducir la pobreza y la desigualdad es fundamental encarar el abandono que ha sufrido la agricultura. Entre las opciones que deben considerarse figuran la diversificación de los cultivos de alto valor, prestando especial atención a la calidad y las normas, y la inversión en investigación y desarrollo, y capital humano, para aumentar la productividad agrícola.

63. En las políticas también se debería hacer hincapié en el desarrollo del sector rural no agrícola mediante el fomento de la industrialización rural a través de industrias a pequeña escala. De ese modo se reforzarían los vínculos entre el sector agrícola y los sectores no agrícolas, generando tanto vinculación vertical como vinculación entre la producción y el consumo, dentro del sector agrícola y entre el sector agrícola y los sectores no agrícolas. El crecimiento de la productividad agrícola y los vínculos de consumo generados por el aumento de los ingresos rurales supondrían un estímulo adicional para la economía rural. Por ejemplo, los ingresos generados por el sector de la confección de prendas de vestir en Bangladesh han tenido efectos indirectos considerables sobre la demanda de bienes y servicios no comerciables, con un efecto positivo para la dinámica de la pobreza en las zonas urbanas y rurales y para el desarrollo y la diversificación de las pequeñas y medianas empresas, mediante vínculos verticales. Cabe destacar que para reducir el riesgo de quedar atrapados en una fase del desarrollo con baja productividad y bajos salarios, pero con uso intensivo de la mano de obra, los países deben fortalecer el vínculo entre los salarios y la productividad mediante la adopción de políticas salariales y del mercado laboral adecuadas.

64. El fomento del desarrollo y la industrialización rurales también requiere un sistema financiero inclusivo que ofrezca a los pobres acceso a productos y servicios financieros, en particular cuando una proporción significativa de la población, especialmente los pobres y los habitantes de las zonas rurales, sigue excluida del acceso a los servicios financieros. En este sentido, la política monetaria puede desempeñar un papel importante en la promoción de un crecimiento más inclusivo, dada su capacidad de influir en el precio y el volumen del crédito, y en el apoyo a un marco que aliente el desarrollo de un sector bancario dinámico que preste servicios a los sectores de la población actualmente marginados.

65. Los encargados de la formulación de políticas también pueden hacer que el crecimiento sea más inclusivo orientando el gasto público hacia la ampliación de la

igualdad de oportunidades. En efecto, los análisis econométricos muestran que cuando los gobiernos aumentan el gasto público total, aumenta la inclusividad social, como se refleja en el índice. Este gasto se emplea en esferas como la salud, la educación y las redes de seguridad social. También incluye los intentos por lograr que el gasto actual sea más eficiente, más eficaz y más orientado al desarrollo. En algunos países, como Sri Lanka, la creciente desigualdad se explica principalmente por el aumento de la disparidad en el acceso de los hogares a la educación y la infraestructura. Otra dimensión importante podría ser centrar la política en el desarrollo económico regional, haciendo especial hincapié en la prestación de ayuda a los grupos más mercedores y vulnerables de cada región, a fin de salvar las disparidades regionales.

66. Los gobiernos deben aumentar la calidad de la fuerza de trabajo a fin de incrementar la empleabilidad y la productividad de los trabajadores y de abordar la cuestión de la desigualdad de oportunidades. Una de las formas de lograrlo es ampliando las inversiones en educación. Otra sería mejorar el acceso a los sistemas de salud y su asequibilidad. En efecto, el gasto público en salud y educación tiene un efecto positivo para la inclusión social que duplica con creces el total del gasto público. Sin embargo, ninguna economía en desarrollo de Asia y el Pacífico destina en la actualidad el 5% de su PIB o más al gasto público en salud, conforme a lo recomendado por la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible. En muchas economías, el gasto público no llega siquiera al 1,5% del PIB, incluidas algunas de las mayores economías de la región, como Bangladesh, la India, Indonesia y el Pakistán.

67. Una de las razones para que el gasto en salud, educación y seguridad social es relativamente bajo en muchas economías de la región de Asia y el Pacífico es que a menudo el gasto existente no está suficientemente orientado al desarrollo. Por ejemplo, en muchas economías una gran parte del gasto se dedica a la defensa; en varios países, estos gastos superan a los de salud y educación juntos. Del mismo modo, se dedican recursos considerables a subsidios, especialmente en relación con la energía. Si bien resulta políticamente difícil frenar el aumento del gasto en conceptos no relacionados con el desarrollo y eliminar o reducir subsidios perjudiciales, los bajos precios del petróleo han permitido a varios países avanzar en la reducción de los subsidios regresivos y aumentar los gastos en educación, salud y protección social. Estas medidas de política general apoyarán en mayor medida sus esfuerzos de saneamiento de las finanzas públicas y liberarán recursos financieros adicionales para el crecimiento inclusivo. La reducción de los gastos no relacionados con el desarrollo liberaría importantes recursos que servirían para fortalecer el gasto social y hacer frente a las grandes deficiencias de infraestructura que obstaculizan el desarrollo de la región, en particular en las zonas rurales.

68. Otro factor que limita la eficacia del gasto público en la región es el hecho de que los ingresos tributarios son bastante bajos en muchos países. Utilizando el índice de inclusividad de la CESPAP, y sus subíndices, se puede observar el aumento de los niveles de ingresos (como porcentaje de la producción) no ha tenido un efecto significativo para la inclusividad económica en la región, lo que sugiere que la política fiscal no ha tenido éxito en la redistribución de los ingresos. Sin embargo, los mayores niveles de ingresos han aumentado la inclusión social, lo que pone de relieve la importancia de los ingresos para financiar el gasto dirigido al desarrollo con el fin de ampliar la igualdad de oportunidades en la región.